

EL CATÓLICO.

PERIÓDICO RELIGIOSO, CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE VARIEDADES.

REPÚBLICA DEL SALVADOR EN CENTRO-AMÉRICA.

AÑO X—T. X |

San Salvador, Domingo 8 de Marzo de 1891.

| S. XXXIX—N. 458

REDACTOR Y EDITOR RESPONSABLE

José Antonio Aguilar.

AGENTE GENERAL

Federico Prado.

LA MUERTE DEL PROTESTANTISMO.

Los periódicos protestantes alemanes dan gran importancia á un Congreso "evangélico social," en el cual han tomado parte eminencias protestantes, procedentes unas, la inmensa mayoría, de Prusia, otras de Dinamarca, de Suiza, etc.

El Congreso se ha reunido en Berlín, en el hotel de las Misiones interiores, y sus sesiones han durado varios días.

M. Wagner, ultra-conservador, economista distinguidísimo, ha presidido el Congreso. En un notable discurso ha comenzado por declarar, que el Congreso no quería "de ningún modo ponerse en oposición con la gran Iglesia hermana, con la Iglesia católica, la cual en el terreno social podía en muchos conceptos servir de modelo." El orador ha invocado en seguida el recuerdo de Mons. Ketteler, ilustre Obispo de Maguncia, y la acción social de Mons. Hitze. "Buscamos, ha dicho, todo lo que puede unirnos á la Iglesia, y no lo que nos separa."

El Congreso ha comenzado en seguida sus trabajos, y se ha discutido mucho y se han tomado acuerdos acerca de los temas siguientes: "La Iglesia, la cristiandad evangélica, la misión social", etc.

Pero los protestantes no pueden reunirse sin que sus discusiones degeneren en disputas. El pastor Stöcker había tomado la palabra para hablar del socialismo. En el uso de ella, el predicador de la Corte prusiana ha hablado también de la cuestión anti-semitica, y en esto el profesor Harnak, semitófilo, ha sentido abrasarse su corazón en viva cólera. De aquí que se haya producido una violentísima discusión, en la cual han tomado parte y han hecho el gasto, no los judíos, sino de un lado los protestantes liberales, y de otro los protestantes conservadores. La prensa, á su vez, continúa la discusión, de suerte que los frutos del Congreso no son precisamente de carácter pacífico.

Con motivo de este Congreso, la *Gaceta de la Cruz* predica de nuevo la alianza de los conservadores católicos y protestantes en el terreno social. Esta alianza hubiera podido verificarse hace mucho tiempo en el Reichstag alemán, si el partido conservador protestante no hubiese estado compuesto entonces de personajes siempre dispuestos á ponerse de bruces ante Bismarck.

Estos hechos, de que da cuenta *L'Univers* de París, vienen á confirmar de un modo claro y evidente lo que hace ya bastante tiempo se nota en el protes-

tantismo: que en su seno viven, destrozándose mutuamente, dos tendencias: la de los protestantes, que desean seguir aferrados á los errores de la secta, y la de aquellos otros, más ilustrados y de mejor espíritu cristiano, que, comprendiendo que fuera de la Iglesia católica no hay ni fuerza, ni verdad, ni organización religiosa, se inclinan visiblemente hacia el Catolicismo, con gran regocijo nuestro, pero sin que sintamos la menor extrañeza. Por el contrario, lo que casi no comprendemos es que ningún protestante de mediana ilustración y de buen sentido siga en la secta, porque ¿qué es ésta, sino una continua serie de cambios y de variaciones? Luego toda persona de buen sentido tiene que reconocer con Bossuet, que una cosa tan incesantemente mudable como el protestantismo, tiene que ser el mayor de los errores y la falsedad de las falsedades; porque la verdad es siempre la misma y permanece inalterable á través de los siglos. Por eso el Catolicismo, que es la encarnación de la verdad eterna, ha permanecido inalterable en todos los tiempos, lo mismo antes de Calvino y de Lutero que después de haber sembrado estos desdichados la pestifera semilla de sus apostasías y de sus extravíos.

Pero el protestantismo no solo es el error, sino también la negación; no solo la mentira, sino también la anarquía, el desbarajuste y el desorden. Así se explica que esta malhadada secta se haya ido disolviendo en el racionalismo, el materialismo y la negación del principio cristiano; que si un error engendra otro error y un precipicio lleva y conduce á otro precipicio, una negación origina toda una serie de negaciones. Proclamado el libre examen en el orden religioso, la más elemental lógica pedía que luego se negara toda autoridad en la esfera social y política, es decir, que se proclamara la anarquía y el desorden en todos los actos de la inteligencia y de la libertad.

Por esto, como dice un estimado colega, muchas sectas protestantes que conservan algun sentido religioso y algun sentido de autoridad y de jerarquía, ven con dolor las instabilidades permanentes y las terminaciones ateas é inmorales del protestantismo, y buscando así como un oasis en medio del desierto, vuelven los ojos hácia la hermosura, la grandeza, la unidad y la inmovilidad de la Iglesia católica, cuyo centro, cuya piedra no cambia, no muda, y triunfa de todos los asaltos y ataques de la impiedad.

En el Congreso social evangélico que brevemente hemos reseñado, se ha observado y registrado ese hecho importante, que tiene lugar, no solo en Alemania sino también en Inglaterra, de que los protestantes ultra-conservadores, los protestantes que no quieren

transigir con el racionalismo, ni con la revolución, ni con la supresión de todo culto externo, se acercan cada día más y más á la Iglesia católica en busca de un puerto de salvación para la nave del cristianismo.

Felizmente, estas tendencias vienen acentuándose más y más cada día, siendo una prueba evidente de ello el gran número de conversiones que frecuentemente tienen lugar, como nuestros lectores saben; y no solo en los pueblos en que predomina el Catolicismo, no solo en los países donde se respira en grandes cantidades el vivificante oxígeno de nuestra religión, sino en los mismos focos del protestantismo, en Inglaterra y Alemania. La prensa periódica viene dando cuenta todos los días de la conversión de generales, banqueros, miembros de la nobleza, príncipes, hombres de ciencia y hasta de pastores protestantes, siendo también crecidísimo el número de individuos de la clase media que abandonan la secta en que nacieron, para echarse en los amantes brazos de nuestra Madre la Iglesia católica apostólica romana. Sobre todo en Alemania, es tan respetable la falange de los católicos, que éstos constituyen ya un poderoso elemento social y hasta una grandísima fuerza política, de que no pueden prescindir los poderes públicos en sus actos y en sus decisiones gubernamentales.

Claro está que todavía falta mucho para que el triunfo del Catolicismo sea decisivo; pero las cosas caen del lado que se inclinan, y, con el favor de Dios, todo hace presagiar que no pasarán ya muchos años sin que podamos entonar un himno de completa victoria.

Por lo demás, no deja de ser altamente consolador para los católicos el ver cómo, mientras en España y otras naciones causan la impiedad y el indiferentismo religioso algunas bajas en nuestras filas, se llenan y nutren éstas con nuevos creyentes en los pueblos protestantes. Demos por ello mil gracias al Dios de las misericordias, y plegue al cielo que, así como el protestantismo ha entrado ya en un estado de descomposición que predice y asegura su próxima y definitiva muerte, desaparezcan también cuanto antes el racionalismo y la impiedad, nacidos al calor de aquella abominable y funesta secta.

La Controversia.

SECCION CIENTIFICA.

ESPIRITISMO.

Teoría cristiana acerca de las intervenciones diabólicas.

§ VIII. De la práctica diabólica en el trato con los hombres.

• Digimos que Dios permite, algunas veces, que la intervención diabólica tenga efecto como castigo de quien la provoca, ya que con sus mismos secuaces no se presenta el demonio agradable ni benigno.

Manifiéstase dueño cruel, y aun cuando aparenta dispensar favor, vuélvese luego despiadado é insoportable; de lo cual podríamos aducir muchísimos ejemplos.

Su soberbia y envidia llévanle á apetecer (cosa de siempre en los cultos del paganismo y en las brujerías) que solo á él se rinda el culto divino.

Sabemos, entre casos innumerables, de una obsesa, ciertamente tal, que deslizándose por entre los asistentes, subió al altar mayor de la Iglesia, y desde allí, no ella, sino del demonio que por su boca habla,

ba, empezó á arengar al pueblo para que le adorara.

Otros casos conocemos, recientes de este año y parecidísimos. Y muchos de este género ocurren á menudo en las asambleas espiritistas. Hasta á Jesucristo, no conociéndolo todavía por Hijo de Dios, le pidió el demonio que le adorara, según se refiere en el Evangelio.

Y esta rabiosa manía de adoración no impide que el demonio descienda á veces á ligerezas y bufonadas, ó por mejor decir, á verdaderas fullerías plebeyas, con el objeto de presentarse aceptable y familiar, según en muchos puntos observa Santo Tomás. No rehuye las más asquerosas vilezas y se goza en los actos abyectos, brutales y torpes. Échale en cara la Iglesia el ser "*Inventor de toda obscenidad*;" y la divina Escritura le llama, como por antonomasia, el *Espritu inmundo*, título con el cual fué solemnemente calificado por boca de Jesucristo.

Podríamos comentar con amplitud tales actos diabólicos con las doctrinas de los teólogos más graves, particularmente Santo Tomás y con muchas páginas de documentos históricos. Conviene en ello los mismos espiritistas, y su gran patriarca, Allan Kardec confiesa que muchos espíritus, que todavía no quiere llamar demonios, son asquerosamente obscenos en sus conversaciones y en su trato.

Otra de las costumbres diabólicas es el procurar adaptarse á las circunstancias de los hombres, de los lugares y de los tiempos.

Allí en donde el culto diabólico es admitido y reconocido, presenta al público las obras preternaturales como actos de oculta divinidad; y donde el público no miraría con buenos ojos un franco comercio con el demonio, se cubren los prestigios con misteriosos velos de apariencias naturales; de modo que los confidentes, que parecen ser los operadores, no hacen en verdad otra cosa que ocultar la intervención de aquel.

Así se explica que en las sociedades gentílicas antiguas y modernas, el culto de los dioses fuera ó sea confirmado públicamente por los oráculos, por respuestas, por momentáneas obsesiones de sibilas y sacerdotes, y por otras manifestaciones de los dioses que habitan los templos ó animan los simulacros: de modo que se dice en la divina Escritura, que eran demonios todas las divinidades que adoraban los gentiles. En aquellos países en donde resplandece el rayo de la religión verdadera, la intervención satánica huye la luz, y busca las tinieblas de los bosques y de los antros.

Este hábito diabólico, conocido de antiguo, explica como en nuestros tiempos, entre muchos paganzantes, revive el trato con Satanás, no abiertamente, pero sí con el cuidado de ponerse un poco la máscara. Entre los mesmeristas del siglo pasado y los magnetistas que les siguieron, todos ligeros y muy ávidos de novedades, se encubría con los fluidos y los fenómenos maravillosos. Entre los espiritistas, encaminados ya á los tratos trascendentales, se rebatía la existencia del engaño por medio de pretendidas revelaciones del otro mundo. Entre los hipnotistas, por lo general medicós ú hombres doctos, mal dispuestos á reconocer las influencias espirituales, é inclinados al positivismo, se encubre aquella intervención con apariencias que á primera vista son difíciles de distinguir de los fenómenos fisiológicos y patológicos.

Un último carácter de la costumbre diabólica, muy necesario de ser observado para comprender las diversas intervenciones de Satanás, es su *perpétuo mentir y mostrarse otro de aquel que es*.

Empezó mintiendo con Adán, y miente con los hijos de Adán que tienen trato con él en este año

de 1886. El apóstol San Pablo afirma que "*Satanás se transfigura en angel de luz.*" En efecto, á menudo, en su trato con los hombres, se anuncia como espíritu celestial, como alma santa del Paraíso, como difunto del Purgatorio, ó como un muerto cualquiera. Esta última simulación fué muy conocida en la antigüedad cristiana, como lo atestigua San Juan Crisóstomo y aun antes Tertuliano. La advierten también Santo Tomás y el Ritual romano, recomendando al exorcista que no se deje engañar por tales fingimientos diabólicos.

Puede por lo tanto observarse, para decirlo en breves palabras, que los espíritus que hablan y aparecen en las reuniones espiritistas, llamados San Agustín, San Luis, Carlomagno, Napoleón, etc., no son en manera alguna una novedad de nuestros siglos, sino una diablería vieja y tránnochada.

Y es muy digno de observarse, que el demonio usaba este engaño, al decir de Tertuliano, para contrastar el dogma del infierno; ni más ni menos que lo hace hoy en las sinagogas del espiritismo, en donde perpetuamente se revuelve contra el eterno castigo de los demonios, y lo niega ferozmente por boca de los pretendidos espiritistas *desencarnados*.

A sus perennes engaños pertenece también el modo que Satanás tiene de ocultarse de todas las maneras posibles, y en particular procurando hacer creer que su obra es efecto de enfermedad natural. Es también este un hábito diabólico señalado con autoridad irrefragable en el Ritual romano, que es cuanto puede decirse de la Iglesia "*Conantur persuadere infirmitatem esse naturalem.*" Y este mismo empeño obtiene generalmente en nuestros días, por parte de los hombres doctos, quienes consideran el hipnotismo como una simple enfermedad natural, por más que todos sus síntomas acusen manifiestamente y de consuno con la enfermedad, un elemento preternatural (1).

Coadyuvan admirablemente á los intentos de Satanás los adeptos, los magnetistas, los mediums y los hipnotizadores, quienes mezclan sus tratos con fraudes é infinitos juegos de manos. Toda la historia

(1). Nos pesa tener que hacer notar que en este punto peca también un escritor, ciertamente católico y de rectas intenciones, quien admite como causa de los fenómenos hipnóticos el fluido transmitido del hipnotizante al hipnotizado (cosa negada comunmente por los fisiólogos modernos); reconoce los peligros de la hipnosis y se contenta luego con poca cosa: "Precisa solo que se modere el uso voluntario, y que se prevengan los desórdenes y los abusos." Así dice Vicente Liberali, en la *Rassegna italiana*, Roma, Octubre de 1886, página 66, á propósito de un trabajo del doctor A. Mosso. Admite como lícitos todos los fenómenos hipnóticos que nosotros llamaremos menores, con tal de que privadamente esten dirigidos por un médico. Admite por último la clara-visión. Verdad es que en una nota [nota necesaria para evitar la condenación de la Iglesia], reduce la clara-visión: "Debe solamente aceptarse en el más estricto sentido de las cosas existentes y posibles, sin que jamás se extienda al conocimiento de lo futuro y á la adivinación." Idem. pág. 72. Lo cual, á nuestro modo de ver, no es suficiente. Si un claro-vidente supiese desde Roma lo que pasa en Nueva-York, hallárase evidentemente bajo la influencia diabólica, por más que lo que en Nueva-York sucediera fuese posible y verdad, y caería bajo la condenación de la Iglesia, lo mismo que si conociera solamente las enfermedades internas existentes ó posibles, ya suyas, ya de otros. Acerca de las enfermedades, contestó la S. Penitenciaría en 1841: *Non licere*. Y en 1856, la S. R. Inquisición condenó por supersticiosos los prestigios del sonambulismo y de la clara-visión, y el descubrir cosas ignoradas y lejanas. "*Somnambulismi et claræ visionis, uti vocanti præstigii...*

diabólica *ab origine* puede dividirse en hechos preternaturales del demonio, y en actos de destreza de los charlatanes que le imitan.

La naturaleza de las cosas hace que ocurra así y no de otro modo. Porque el demonio no siempre recibe licencia de Dios para servir á los brujos, adivinos, hechiceros y encantadores, y á los que siguen sus huellas, taumaturgos, espiritistas ó magnetistas, etc. Y puede suceder que alguna vez no quiera el demonio prestarse á los deseos del hombre. ¿Qué harán en tal caso los operadores? Suplirán astutamente con la destreza, para no quedar corridos y para no desbaratar sus propios intereses. Así sucedió siempre y así sucederá en adelante, porque es propio de la pasión humana.

De este modo debe ocurrir en nuestra época, en la cual, á pesar de las muchas corrupciones, no obstante produce todavía horror la expresa inteligencia con el diablo. Y hoy más que nunca es interés del enemigo de Dios hacer que se considere su intervención como enfermedad ó fenómeno natural. Y con todo, no desconocemos que él mismo contribuye á veces á descubrir ciertos engaños de sus parciales, con el objeto de acreditar la idea de que las prácticas espiritistas son en el fondo sencillos juegos de manos, inocentes como las suertes de un prestidigitador. Y por una semejante razón, creemos que aquél favorezca á los buenos oradores y á ciertas pobres y tibias cristianas, que en las conversaciones hablan del hipnotismo como de una diversión saludable, y mire también con buenos ojos á los médicos, catedráticos y hombres doctos que se esfuerzan en hacer pasar el hipnotismo como estudio fisiológico, ó curación médica, ó como una simple enfermedad natural: *Conantur*, dice el Ritual, *persuadere infirmitatem esse naturalem*.

Explicada así, á grandes rasgos, la teoría de las intervenciones diabólicas, solo nos falta concluir el presente tratado con la aplicación de la teoría á la práctica del hipnotismo, para reconocer si en esta se encuentran los elementos indicados en aquella.

J. J. FRANCO.

ignota ac loginqua detegere." Y el *Ritual romano* dá como señal cierta de posesión diabólica. "*Distantia et occulta patefacere.*" Por último Liberali concluye: "Aquellos que lo ven todo sobrenatural, todo espiritismo, ó todo diablería... deben recordar que las muchas fuerzas de la naturaleza, que ha cien años permanecían ocultas y se creían efectos de la magia, han sido más tarde útilmente aplicadas en favor de la humanidad, y han tomado una parte muy interesante en el limitado campo de las ciencias humanas." Pág. 74. Pero es cierto que la electricidad, el magnetismo galvánico, el vapor, el teléfono, el micrófono, etc., no infundieron jamás sospecha alguna á los sabios católicos, quienes al primer golpe de vista vieron, ó las causas físicas ó la posibilidad de ellas: mientras que los fenómenos magnéticos, espiritistas é hipnóticos, fueron sospechosos á muchos hombres de ciencia, quienes desde el primer momento y constantemente, les consideraron como diabólicos, dándoles la Iglesia la razón en muchos casos. La objeción de las causas desconocidas se aduce en todos los tratados elementales de metafísica en contra la conocibilidad de los milagros, y de igual manera es en todos despreciada. Nosotros mismos hablamos de ello en este trabajo y Liberali, que al pié de la letra nos copió párrafos sin citarnos, hubiera podido arreglarse de otra manera que á lo menos diera nueva forma á las objeciones mil veces refutadas. Por lo demás, y en el último párrafo del capítulo anterior, declaramos que no condenábamos á quien disintiera de nosotros en algún punto *verdaderamente* opinable; pero si quisiéramos que los hombres de ciencia dieran á conocer mejores razones de disentimiento.

SECCION DE LO INTERIOR.

Sabemos que el Ilmo. y Rvmo. señor Obispo, acompañado del Clero residente en esta capital, visitó oficialmente al señor Presidente y al señor Vice-Presidente de la República, al día siguiente de haber tomado posesión de sus elevados cargos.

El Ilmo. Prelado, en su nombre y en el de la Iglesia que gobierna, quiso honrar como es debido á la Autoridad civil, representada en los designados para ejercerla; y felicitó además á los Generales Ezeta, por el aprecio popular significado en su elección.

Como ya hemos dicho en otra ocasión, cuando la doctrina católica sobre deberes sociales se entiende en su verdadero sentido y se practica con fidelidad, el orden público tiene que imperar necesariamente en el ánimo de los ciudadanos. Porque esa doctrina, sin fijarse en las diferentes formas de Gobierno, ni en las cualidades personales de los que lo ejercen, reviste á la Autoridad de un carácter como sagrado y vigoriza el deber de honrarla, acatarla y obedecerla. La consagración del Poder es una de las más sólidas garantías del aprecio y del respeto de los súbditos con relación al Gobierno.

Pero cuando se despoja á la Autoridad de su carácter sagrado, para revestirla del carácter puramente humano; cuando se le quita la sanción de la conciencia, sin dejarle otro medio hacerse respetar que el temor de las penas ó el deseo de las conveniencias sociales; entonces la obediencia de los súbditos es humillante, y oscila entre los opuestos polos de la adulación rastrera y de la conspiración revolucionaria.

La doctrina católica, inspirándose en los eternos principios generadores de la sociedad, une los dos elementos sociales con vínculos íntimos y permanentes: pues adjudica á la parte directiva el respeto y la veneración que le corresponden, y á la parte dirigida las garantías y las libertades que le son propias.

El señor Presidente y el señor Vice-Presidente recibieron al Ilmo. señor Obispo y al Clero con marcadas demostraciones de cortesanía y de aprecio, asegurándole sus deseos de procurar y mantener cuantos elementos tiendan á la felicidad del pueblo salvadoreño.

La Sociedad Católica de señoras de Santa Tecla, no solamente conserva en su primitivo fervor el espíritu evangélico, sino que cada año hace notables progresos en la hermosa vía de la caridad.

Hemos tenido el gusto de recibir, y vamos á reproducir á continuación en su mayor parte, la *Memoria de los actos* de la Sociedad en el año 1890.

Por la lectura de esos hermosos párrafos, nuestros lectores conocerán cuán sublimes son las instituciones de la Iglesia, y cuán benéficas para la sociedad.

“Como podrá verse en el Libro de Registros, el personal de la sociedad aumenta cada año notablemente. A la fecha cuenta con 499 miembros, divididos así: 186 Socias activas y 123 contribuyentes; 80 caballeros contribuyentes, á quienes por mi medio dá nuestra Sociedad las más expresivas gracias, por la buena voluntad con que cooperan á hacer el bien. Esperamos, confiadas en sus sentimientos caritativos, no se cansarán de contribuir á esta obra tan benéfica. Cuenta también con 51 Socios honorarios: 71 Socias corresponsales: 6 bienhechores y 2 bienhechores insignes. Los agregados en este año son: 15 Socias activas; 27 contribuyentes; 15 caballeros contribuyentes; 5 Socias corresponsales; 1 Socio honorario y 1 bienhechor.

Se han separado 15 entre activas y contribuyentes.

La Junta directiva ha celebrado en el año 24 sesiones ordinarias y 7 extraordinarias, habiendo emitido en ellas 74 acuerdos. Se han celebrado puntualmente las Asambleas generales el primer domingo de cada mes. Han desempeñado el cargo de pro-Secretarias la señorita Elena González y la que suscribe. El de 2ª Tesorera, la señorita Mercedes Cáceres y el de porteras Potenciana Arévalo y Julia Flores.

Funcionan con regularidad 10 comisiones de carácter permanente. Como sabéis bien, las comisiones son los órganos por cuyo medio practica nuestra Sociedad todas las obras de misericordia, tan recomendadas y bendecidas por nuestro divino Salvador. Por su orden de fundación expresaré los trabajos ejecutados por cada una de ellas en este año.

1ª *Comisión de roperta.*—*¡Vestir al desnudo!* Esta es la obra recomendada á la comisión á que me refiero. Ella todo lo aprovecha. Las piezas usadas que desechan las personas acomodadas y que parece que de nada pueden servir; las socias las trasforman y arreglan de manera que puedan ser útiles y sirvan de abrigo á tantos niños y ancianos pobres que padecen frío. Desde su fundación ha presidido esta Comisión la señorita Margarita Durán, y la ayudan 5 socias. Se han distribuido en el año á los pobres, enfermos y encarcelados, por medio de las comisiones respectivas, 289 piezas, arregladas por las socias de la Comisión.

2ª *Comisión de cárceles.*—*¡Redimir al cautivo!* Cierto es, que esto no puede aplicarse en su verdadero significado á los trabajos de esta Comisión; pero sí, ella procura dar lleno en lo posible á la sexta obra de misericordia, *visitando con frecuencia á los reos*, consolándolos é instruyéndolos por medio de lecturas aparentes (que en la reja de la Cárcel les hace la socia, presidenta de la Comisión, doña Jacinta Sol de Palacios ó alguna de sus socias). Enséñanles á ejecutar bonitas y útiles labores de manos, para lo que se les proporcionan los materiales indispensables. Las labores que hacen, las socias se encargan de venderlas.

A los que están enfermos se les dan las medicinas necesarias, lo mismo que á los que no tienen vestido, se les proporciona lo que les falta. Algunos han aprendido á leer y escribir medianamente.

Pero sobre todo, la Comisión tiene especial cuidado de prepararlos para la Comunión Pascual, enseñándoles lo necesario.

El 19 de Julio recibieron el Augusto Sacramento 25 reos.

El señor Presbítero don Manuel de Jesús Lemus, celebró la misa en los corredores de la Cárcel, haciéndoles en seguida una edificante plática, que conmovió hasta á los más indiferentes.

Después se les sirvió el desayuno, habiéndose hecho este gasto con limosnas especiales, recogidas por la Comisión. Se distribuyeron ese día, entre los más necesitados, 27 piezas de ropa.

3ª *Comisión de pobres vergonzantes y enfermos en domicilio.*—Grande es la obra encomendada á esta Comisión. Es la más numerosa, después de la de doctrina. La ha presidido este año la socia Santos Blanco y le ayudan 18 socias.

Está dividida en 5 subcomisiones, una para cada cantón y una para el centro. Se han auxiliado este año 227 enfermos, con médico, medicinas, ropas y alimentos, asistiendo las socias personalmente á los más necesitados. Se han mandado además al Hospital 9. Imposible sería, ni con todos los fondos de la Sociedad, llenar por completo todas las necesidades ni de una sola familia; pero sí, se procura en lo posible, llenar el socorro material y el consuelo espi-

ritual allá donde la necesidad es más apremiante.

Las familias pobres que ordinariamente socorre la Sociedad son 16, fuera de las que accidentalmente se presentan.

Se han despachado en el Botiquín de la Sociedad 213 recetas y 37 en la botica del Dr. Tigerino.—¡Visitar á los enfermos! Dar de comer al hambriento! Dar de beber al sediento! Enterrar á los muertos! Estas son las obras de misericordia que la Sociedad practica, por medio de esta Comisión, de suyo tan importante y laboriosa.

4ª *Comisión de doctrina cristiana.*—Enseñar al que no sabe! y enseñar á los niños nada menos que el camino del cielo, es la grande empresa de esta importantísima Comisión. La presidió hasta el mes de Septiembre doña Leonor de Cotera, que, por tener que ausentarse, hizo dimisión de su cargo y se nombró en su lugar á la señorita María Lopez Peña.

Es una de las comisiones mejor organizadas. La componen 28 socias y además de la enseñanza de doctrina, les está encomendada la preparación de los niños á primera Comunión.

El 26 de Abril cumplieron con el precepto de la Comunión Pascual 251 niños de ambos sexos, fueron obsequiados después con un abundante desayuno en la casa conventual, servido por las socias.

El 12 de Julio tuvo lugar la primera Comunión, habiendo tomado el mayor interés en la preparación de los niños y prestado en todo su valiosa cooperación el señor cura Lopez Peña.

Comulgaron por primera vez en la Iglesia Parroquial 140 niños, todos vestidos de blanco; luego se les sirvió el desayuno acostumbrado, distribuyéndoles después bonitos libros y otros objetos, como recuerdo de ese día. Esta Comisión continúa sus trabajos con una asiduidad digna de la obra.

5ª *Comisión de huérfanos.*—Aunque desde el año de 87, por motivos especiales, estaba suprimida esta importante Comisión, en sesión ordinaria de 25 de Marzo se mandó reorganizar, nombrando presidenta de ella á la Socia fundadora doña Adelaida de Barrios con 4 socias. Sin duda en todo el año no se ha presentado ningún caso de aquellos que señala el acuerdo en que se mandó fundar esta Comisión, pues en el libro de Actas no se encuentra ningún informe que á ella se refiere; pero bien puede decirse, que es la Comisión destinada á dar posada al peregrino, lo que se pondrá en práctica cuando llegue el caso.

6ª *Comisión de asistencia mutua.*—Habiendo renunciado en el mes de Agosto la presidenta de esta Comisión, doña Jesus Meza de Herrera, ha estado el resto del año paralizada por falta de presidenta; pero la Junta directiva ha suplido esta falta, socorriendo algunas socias muy necesitadas, en cumplimiento del artículo 61 del Reglamento, visitando y consolando en sus desgracias á las familias de los miembros de la Sociedad.

Los gastos hechos en esta Comisión, se han cargado como socorros extraordinarios.

7ª *Comisión directiva de la Escuela de niñas.*—Esta es sin duda la obra de más mérito que hasta hoy ha emprendido nuestra Sociedad. La Escuela de Santa Inés cuenta ya 5 años de su inauguración; y con gran satisfacción hemos notado los progresos que hacen aquellas alumnas que han asistido á ella con regularidad desde su fundación. A principios de año concurrían cerca de 100 niñas, pero con motivo de la guerra se mandó cerrar la Escuela á mediados de Julio. Habiéndose organizado de nuevo á fines de Agosto, solamente han asistido de 60 á 80. Los exámenes de fin de año se verificaron en los días 18, 19 y 20 de Diciembre, siendo el resultado bastante satisfactorio.

Por renuncia que del cargo de presidenta de esta Comisión hizo la señorita Rosario Zelaya en el mes de Junio, se nombró en su lugar, interinamente, á la señorita Elena Gonzalez, quien á fines del pasado puso también su renuncia. Toca, pues, á la nueva Junta directiva, reorganizar esta importante Comisión, destinada á cultivar la inteligencia de las niñas confiadas á su cuidado, é inculcar en su corazón los cristianos sentimientos que en el porvenir las preserven del contagio de la impiedad y de la inmoralidad de las costumbres.

Las clases de Gramática Castellana, Aritmética, Historia Sagrada y Doctrina Cristiana, estuvieron á cargo respectivamente de los señores don Salvador Flamenco, don Abraham Chavarría, don Vicente Guillén y del joven seminarista don Benjamin Choto: quienes gratuitamente desempeñaron estas asignaturas con el mayor gusto y puntualidad. A nombre de la Junta, consignamos aquí un voto de gratitud á tan apreciables caballeros, por su eficaz cooperación en esta obra. Las demás clases fueron desempeñadas por las directoras, doña Josefa de Huevo y señorita Victoria Huevo.

8ª *Comisión proveedora.*—Esta Comisión, presidida por la señorita Luz Morales, se ocupa de arbitrar fondos para ayudar á los gastos de la Sociedad. En el mes de Abril hizo una Rifa de Objetos, que dejó de utilidad la suma de \$102. Además de las 9 socias que forman esta Comisión, se agregan otras accidentalmente cuando el caso lo exige.

9ª *Comisión de Culto.*—Esta se ocupa especialmente de disponer y arreglar las 5 funciones religiosas que anualmente celebra nuestra Sociedad, y son: la del aniversario de su fundación, que se celebra el 17 de Junio; las de nuestros Santos patronos San Vicente de Paul, (á la que siempre se procura dar la mayor solemnidad), la de San Pedro y San Pablo, la de las Honras fúnebres de los miembros difuntos y la de la Inmaculada Concepción. Es presidenta de esta Comisión la socia fundadora Jesús Asensio y le ayudan 9 socias. Las cinco funciones se han celebrado satisfactoriamente.

10ª *Comisión de buenas costumbres.*—Muy acertada fué la elección de la Junta al nombrar presidenta de esta Comisión á la socia Socorro Chávez, quien la desempeña en unión de 5 socias. Muy poco han podido hacer en el año, pero es mucho si se atiende á lo difícil y delicada que es de suyo esta Comisión, pues si se quiere, en ella están reasumidas todas las obras de misericordia con relación al espíritu. Por influencia de ella, se han legitimado algunas uniones ilícitas, haciendo que se contraiga el matrimonio civil y canónico. Han cumplido con el precepto de la confesión y comunión algunas personas que tenían muchos años de no hacerlo, y se ha procurado salvar de la corrupción á jóvenes que estaban en peligro y sin protección.

Estas son las comisiones permanentes establecidas. Daré cuenta en seguida de las 5 transitorias que han funcionado en el año.

1ª—*Comisión de Lotería de \$1,000.*—En sesión de 25 de Febrero se acordó organizar una Comisión, con el objeto de jugar una Lotería de \$1,000 á beneficio de la Sociedad. Fué nombrada presidenta doña Eligia de Medina, y socias todas las Señoras y Señoritas de la Junta directiva.

El 24 de Junio se verificó el sorteo, quedando una utilidad de \$240-6 rls. fuera de todo gasto. Como después de 6 meses de corrida la Lotería, quedaban \$198 de premios no pagados por no haberse presentado nadie á cobrarlos; en sesión ordinaria del 25 del pasado, se acordó que esta suma ingresara á

nuestra Tesorería. Por consiguiente, esta empresa produjo el total de \$438-6 reales.

2ª.—En sesión ordinaria del 10 de Mayo se organizó otra Comisión, siendo presidenta de ella la señorita Carmen García, con 24 socias, destinada á adornar las calles por donde debía pasar la procesión del Corpus. Se dividió en 9 subcomisiones, no dejando qué desear en su desempeño.

3ª.—Con motivo de la guerra, en sesión extraordinaria del 17 de Julio, se nombró una Comisión destinada á coleccionar víveres y objetos de curación para los heridos de la campaña. La presidió la socia fundadora doña Adelaida de Barrios, ayudándole 20 socias. Se recaudaron de limosnas en efectivo \$100. De éstos se mandaron \$50 al Hospital de la Cruz-Roja y se gastaron 50 en frazadas, manta para sábanas y camisetas, en socorros á algunos heridos transeuntes y en víveres, como aceite, queso, vino, etc. que también se mandaron al mismo Hospital, junto con todos los objetos reunidos de limosna en la población, que fueron: 81 sábanas, 11 frazadas, 37 libras hilas, 2½ docenas pañuelos, 417 vendas, 280 compresas, 30 almohadas, 1 pieza zaraza fenicada, 6 botellas de vino y otros varios objetos. Como se ve, esta Comisión fué muy bien desempeñada.

4ª.—En sesión ordinaria de 25 de Octubre se comisionó á la misma socia Adelaida de Barrios, para que solicitara del Ilmo. Señor Obispo licencia para que las socias pudieran tener unos días de ejercicios espirituales y que se sirviera designar los sacerdotes que debían darlos. La licencia fué concedida, y los señores presbíteros don Evaristo Falcó y don Manuel de Jesús Lemus, tomaron á su cargo este trabajo. Estuvieron en ejercicios 113 personas. Presidió la Comisión encargada de buscar la casa y arreglar todo lo necesario, la socia Clara Quirós de Alvarado, con 5 socias.

5ª.—En la misma sesión se acordó abrir una Rifa de objetos en los días de la Pascua, y habiendo renunciado la señorita Carmen Dubón el cargo de presidenta que se le confirió, se nombró en su lugar á la señorita Josefina Sol, quien con la mejor voluntad la desempeña en unión de 6 socias. El año entrante se dará cuenta con el resultado de esta Comisión, pues aun no ha terminado sus trabajos."

La Memoria continúa haciendo mención y tributando justas alabanzas y acciones de gracias al señor Director de la Sociedad, á los Bienhechores y Socios Honorarios. Reseña también los fondos de la Sociedad, de los cuales dice:

"Según el Estado de la Tesorería, presentado por la señorita Magdalena Orellana, los ingresos ascendieron en el año á la suma de \$1,032-2 rls. y los egresos á la de 929-3½, quedando una existencia de \$102-4½."

Y termina con las siguientes frases de modestia y de piedad:

"Demos gracias al Señor por habernos escogido para practicar el bien, aunque tan imperfectamente, y al mismo tiempo roguémosle porque siga dispensando sus gracias á la nueva Junta directiva, para que nuestra Sociedad continúe su marcha de progreso en beneficio de los necesitados.

La nueva Junta Directiva para el año corriente está formada como sigue:

Luz Morales.....	Presidenta.
Josefina Sol.....	Vice-Presidenta.
Encarnación Fortis.....	Asistenta 1ª.
Leandra Miranda.....	" 2ª.
Mercedes Quiroa.....	Tesorera.
Rosalía Chdvez.....	Secretaria.

"El Católico" tiene el gusto de tributar el homenaje de su respeto y de su admiración á la Junta saliente, felicitándola por la abundancia y caridad de las obras que, bajo su dirección, emprendió y llevó á término la Sociedad de Señoras de San Tecla.

Saluda, además, con el mayor entusiasmo á la Junta de este año; pues los nombres de las personas que la forman, son ya muy conocidos en la hermosa historia de la Sociedad Católica.

SECCION DE LO EXTERIOR.

NOTICIAS RELIGIOSAS

—Los vecinos de Málaga presenciaron el día 25 un conmovedor espectáculo. Veintinueve personas de ambos sexos, entre ellas algunos niños pequeños, llegaron muy de mañana á aquella población, dirigiéndose á la Iglesia de la Victoria. Todos ellos eran vecinos de un caserío que hay en el camino de Casabermeja, donde hace algunos días cayó un rayo en medio, puede decirse, de todas esas personas, sin que ocurriese la menor desgracia. Su devoción á la excelsa Patrona de Málaga les llevaba al templo, en acción de gracias por haberlos salvado de tan eminente peligro.

—Su Santidad se ocupa activamente en la fundación de un hospital de incurables, muy necesario en Roma; y como una de las mayores dificultades era la de encontrar emplazamiento adecuado, se ha puesto de acuerdo con el príncipe Odescalchi, quien le ha cedido el terreno próximo á la Iglesia de Santa Gala. Véase como, á pesar de la situación afflictiva del Pontificado, se conoce todavía su presencia por grandes y benéficas instituciones, á las que el Gobierno del rey Humberto no podía atender, aunque en ellas pensara; primero, porque la beneficencia no es la caridad, y también porque no se lo consentiría el estado de la Hacienda italiana.

—Se ha pronunciado el decreto declarando auténticos los milagros obrados por la intercesión del venerable P. Pirroti, de las Escuelas Pías. El secretario de la Congregación de Ritos, Mons. Nussi, leyó el proceso ante Su Santidad, varios Cardenales y una comisión de los Padres Escolapios. El General de los mismos pronunció un discurso, pidiendo la beatificación del venerable y dando á Su Santidad las gracias por la actividad con que se instruye este proceso, ya casi terminado. Su Santidad contestó al General, encomiando las virtudes del P. Pirroti y el celo que la asociación religiosa á que perteneció (la fundación de San José de Calanz) ha desplegado en todos tiempos, por el progreso científico y la sana educación moral de los jóvenes católicos.

—El Congreso Católico del Norte y del *Pas de Calais* (Francia) recomienda la celebración de misas con asistencia de los niños de las escuelas, y las bibliotecas, museos y congresos eucarísticos. Recomienda igualmente la continua enseñanza del Catecismo y su propagación entre todas las clases; las peregrinaciones á Roma, Lourdes y Jerusalén; la famosa obra *los papeles viejos*, instituida en Francia y también elogiada por el Congreso Católico de Madrid; los retiros espirituales, la Santa Infancia, las fundaciones de Jerusalén, y, por último, la Sociedad para la abolición de la esclavitud. Respecto á enseñanza, elogia las escuelas profesionales de artes y oficios de carácter católico. Juzga de gran importancia la formación de sociedades de escritores y publicistas católicos, y excita al pueblo fiel, no sólo á que las reciba con benevolencia, sino también que les preste su más decidido apoyo.

—Según escriben de Londres, el Papa, ha dirigido una entusiasta carta de felicitación al Cardenal Manning, por el éxito que obtuvo al intervenir en el asunto de las huelgas de los obreros de los docks en Londres.

—Escaseando ya las reliquias de la verdadera Cruz, ha dispuesto Su Santidad que los Obispos leguen á sus sucesores las que posean, y esta disposición se ha publicado recientemente por conducto del Cardenal Vicario de Roma.

—En Nanterre (Francia) se ha verificado una gran peregrinación en honra de Dios y de su ilustre sierva Santa Genoveva, patrona de París. El Rdo. P. de Baeque, de la Orden de Predicadores, ha celebrado la Misa, y las reliquias de la heroína de la fé se han expuesto al culto público. Despues visitaron los peregrinos el histórico pozo donde la santa, por obra divina, devolvió la vista á su madre ciega, y el prado en que apacentaba su rebaño. La vida de la pastorcilla es un idilio en medio de la horrorosa invasión de los bárbaros.

—Mad. Sodar de Vault ha publicado, con el título *Splendeurs de la Terre Sainte*, un precioso libro acerca de los Santos Lugares, que se lee con gusto y aprovechamiento en la instrucción, aun después de las obras de Chateaubriand, Poujoulat, Mislin, Vogüé y otros. El cardenal Sanfelice, arzobispo de Nápoles, y el P. Bernardino de Portogruaro, actual General de los Franciscanos, han colmado de elogios esta producción religiosa y literaria, que desearíamos ver traducida á nuestra lengua. Con motivo de este libro, observa un critico belga que los Renan, los Havet y demás escriturarios del nuevo cuño que se extasían delante del más insignificante monumento griego ó latino, y miran con desprecio todas las antigüedades sagradas, como quien trata de enseñarnos que los judíos fueron un pueblo de parias y leprosos, y que los profetas, bastantes por sí solos para ennoblecer una raza y una civilización, fueron de ayer, y además unos víctimas del error y la alucinación.

—El ministro de Rusia Iswolski ha tenido una conferencia con el cardenal Rampolla, con el propósito de manifestarle que el Gobierno imperial trata de allanar todos los obstáculos que hasta ahora se presentan, para el nombramiento de los Obispos católicos de Polonia. Parte de las dificultades que hay para el arreglo de los intereses católicos, parece que versa acerca del uso de la lengua vulgar. Querría el emperador que se extendiese también en la Iglesia y en la liturgia la lengua rusa; pero sabido es que, siendo Polonia parte de la Iglesia latina, sólo el latin puede usarse en la liturgia. Y en cuanto á las oraciones del pueblo, la administración del Sacramento de la Penitencia y la predicación, tampoco puede proscribirse el idioma polaco, sustituyéndole el ruso, porque no consienten en ello los fieles adictos á las tradiciones de sus padres.

—Se anuncia la publicación de un libro que contendrá la correspondencia entre Pío IX, Napoleón III y el Gobierno alemán en 1870. Todos esos documentos prueban que los diplomáticos extranjeros engañaron al Gobierno pontificio en cuanto á las garantías ofrecidas para la conservación de Roma.

—El obispo de Mérida de Yucatán (Estados Unidos Mejicanos) acaba de publicar curiosos estudios acerca del nombre de *América* y los primitivos tiempos del Nuevo Continente, enviando uno de los primeros ejemplares de su libro á nuestra Real Academia de la Historia.

—La gran campana destinada á la célebre basilica francesa de Montmartre mide tres metros de diámetro, pesa 16,000 kilos y su costo es de 700,000 francos.

Está dedicada al primer obispo de París, San Dionisio, en unión de San Francisco de Sales.

—Un misionero alemán, el Rdo. P. Augusto Schinse, ha publicado un libro en que describe sus viajes por Africa en compañía de los célebres Stanley y Emin-Bajá. Contiene curiosísimos datos acerca de la influencia mahometana en aquel misterioso continente, y acerca el estado actual de la esclavitud y trata de negros.

—Sabido es que en Inglaterra quedaban algunos cargos públicos, aunque pocos, excluidos para los católicos. Los principales eran el de lord canciller de la Gran Bretaña y el de virrey de Irlanda. Pues bien: si se vota la proposición presentada por el Sr. Gladstone en la Cámara de los Comunes, desaparecerá dicha exclusión; hay muchos conservadores que son opuestos á la proposición de Gladstone, la cual, sino es aprobada en esta legislatura, tendrá seguramente mayoría en la nueva Cámara.

—El padre Santo, que prodiga siempre su auxilio á todas las obras de verdadera utilidad para la Iglesia, especialmente en los Lugares de Misión, ha concedido poco ha al arzobispo de Atenas la cantidad de 250,000 francos, para fundación de escuelas católicas en Grecia.

SECCION DE VARIEDADES.

Un ángel de carne y hueso.

La escena pasa en Madrid, y el escenario es una trisísima boardilla, con pocos y muy pobres muebles; una cama, ocupada por un anciano sexagenario, y su esposa, sentada al lado izquierdo de la cabecera.

A la derecha se encuentran, sentados tambien, como han podido, dos socios de San Vicente de Paul, y uno de ellos es, precisamente, el que me referia esta historia.

Entre varias preguntas que al pobre le dirígian, se les ocurió hacer la siguiente:

—Ustedes lo que sentirán más en estas noches de invierno es lo largas que son y frias; pues necesitarán abrigo, luz, y hasta quien les haga un poco de compañía.

—¡Ah! nó, señor; somos muy felices, porque un ángel nos visita cada dos ó tres noches, y con sus socorros y los de Vds., lo pasamos perfectamente. ¡Dios se lo pague á todos!

—¡Vaya, vaya!... ¿con que un ángel, nada menos, les hace estas visitas?

—Sí, señor, dijo el anciano.

—Muy bien, muy bien; y ¿qué tal, es muy hermoso? ¿tendrá unas alas muy blancas y el ropaje azul, no es cierto?...

El que decía miraba al otro consocio, como para darle á entender que la cabeza del pobre anciano se habia trastornado y hasta hecho trastornar á su anciana compañera tambien.

El buen hombre, que estaba en su perfecto y cabal juicio, contestó con un tono muy formal:

—Sí, amigos míos, un ángel muy guapo, con bigote y perilla, pero sin alas.

Los visitantes ya no pudieron contener la risa, creyendo que se trataba de una aberración mental, y exclamó el mismo que habia hecho la pregunta:

—¿Sabe V. que este ángel es como yo no los he visto en ningun cuadro del Museo? Cuidado con lo de llevar bigote y perilla... si él se llega á dejar patillas de chuleta... ¿Por su puesto que será ya mayorcito?

—Poco más ó menos de la edad de ustedes, así co-

mo de veinte y dos á veinticinco años, y como Vds. lleva también capa gerezana.

Al oír esto último, los dos compañeros dejaron escapar una sonrisa, que les era imposible contener, á pesar de la grave seriedad con que les miraba, el cual esperó con paciencia la terminación de aquel desahogo, para proseguir con tono majestuoso de esta manera:

—Se ríen Vds., y no me extraña, porque hemos empezado á hablar del traje y la figura antes que de sus hermosos hechos, los cuales voy á contarles y despues no se reiran Vds., estoy seguro, sino que le bendecirán como hacemos nosotros.

Estas palabras devolvieron la seriedad á la pareja, y el anciano prosiguió:

—Sepan que ese joven, á la manera de Vds., nos consuela y nos conforta con sus consejos, y nos ayuda con sus socorros; pero además, tan pronto como llega se quita la capa, me arregla la ropa, me da vuelta, cosa que esta pobrecita de mi esposa no tiene fuerzas para hacerlo, me peina y limpia la cabeza de toda suciedad... de toda... ¿comprenden Vds.?

—Sí, Señor, hasta de aquellas que nuestro gran Padre San Vicente de Paul llamaba *perlas*, cuando se sufren con resignación.

—Justamente, y así las llama él; y cuando ya lo considera todo arreglado, incluso el fuego, que pone en un pequeño calorífero que nos regaló para que esta infeliz tenga calientes los piés, se sienta entonces y empieza á decirnos unas cosas tan buenas, unas historietas tan interesantes y hasta unos cuentos tan graciosos y morales, que muchas veces nos quedamos riendo largos ratos, y consolados siempre; porque además trae libros muy buenos, en los cuales nos lee otro poquito:

—Ya tenía V. razón para ponerse serio cuando nos veía reír.

—Y cuando allá en nuestros adentros pensábamos que lo del ángel era ilusión, exclamaron casi á un mismo tiempo los dos consocios.

—Es que todavía hay más; pues cada ocho días nos renueva la ropa de la cama, llevándose la sucia para que la limpien sus hermanas, y me lava los piés, me corta las uñas, y despues... ¡me los besa!..

Al decir esto último, dos gruesas lágrimas se desprendieron de los ojos del pobre parálitico, el cual hizo una pausa, y luego continuó con voz comovida:

—Yo quería resistirme la primera vez, pero me lo pidió hasta de rodillas, y no tuve más remedio que acceder. Y ahora ¿les parece á Vds. si tengo motivo para llamarle *ángel*?

No uno, sino mil, dijo uno; y el otro añadió con aire de tristeza:

—¡Y nosotros que creíamos hacer algo con sólo visitar á Vds.!... ¡Ese joven sí que sería un gran modelo para nuestras Conferencias!..

—Sí, sí, busquémoslo. Díganos V. dónde vive y cómo se llama.

—Es que con él me pasa lo que con Vds., á quienes no he podido arrancar sus nombres. Sólo sabemos que está haciendo la práctica de abogado, y que vive con dos hermanas.

Terminada la historia y los comentarios á que dió lugar, los socios de San Vicente de Paul se retiraron conmovidos, pensando en los medios que emplearían para llegar á conocer y llevar á la Sociedad este joven, que sería uno de los miembros más dignos de imitarse.

Y como ladrones que tras una esquina esperan para robar la capa al transeunte, así le esperaron varias noches; por fin, le conocieron; y él, en su humildad, se anodó de sentimiento pensando que ya no tendría mérito su obra, puesto que acá en la tierra recibía por recompensa la admiración de los hombres.

Entró, por fin, á formar entre aquellos, también buenísimos señores, uno de los cuales sé que vive todavía y ha de alegrarse de que nosotros no nos hayamos olvidado de la historia, y de la que la refiramos al público.

Aquí terminaríamos, sino fuera por hacer esta pregunta:

¿Qué diferencia existe entre la verdadera caridad y la filantropía?..

Y contestamos sin vacilar:

—La misma que hay entre la verdadera y la falsa moneda.

Con la primera se compra el cielo, sin que nadie se entere.

Con la otra se compra á lo sumo un bombo, que llama la *atención* de toda la buena sociedad... que se da á sí misma, por antonomasia, salvo raras y honrosas excepciones, este rimbombante título.

Y ahora, para terminar, formularémos esta otra pregunta, que de seguro ha de ocurrirse á muchos:

—Pero ¿hay hombres de esa clase en Madrid?

—Sí, señor. El hecho es histórico, y no se crea que aislado, y cosas y casos más grandes pasan todavía, aunque la generalidad no las ve, porque no brillan á manera de esos fuegos fatuos de la opulencia, y de los horribles del vicio con todas sus concupiscencias.

Brillarán, sí, el día aquel de la cuenta... que ha de ser ajustada.

Con que, á repasar la aritmética... y procurar allegar sumandos de caridad, para hacer bien el saldo.

LEON ABADÍAS DE SANTOLARIA.

El mérito de los pasos.

Había una vez un anacoreta que había fabricado su ermita en el valle, cerca de un monte, sobre el que había un hospital.

Hubo una gran epidemia, y el hospital se llenó tanto de enfermos, que no había manos que bastasen para asistirlos, por lo cual acudieron al ermitaño para que fuese á prestarles auxilio.

El buen ermitaño se apresuró á acudir, y todas las mañanas, apenas echaba el sol sus luces, tomaba su báculo, y trepaba la empinada cuesta para tomar su puesto en la enfermería.

—¿No sería mejor (pensó un día en que el calor le fatigaba mucho al subir aquella cuesta tan pendiente), no sería mejor que labrase yo mi ermita aquí arriba, con lo que me ahorraría tanta molestia?

Oyó entonces una voz que contaba detrás de él: una, dos, tres, cuatro. Se volvió, pero no vió á nadie.

—¿Que no hubiese yo discurrido esto antes! (siguió pensando). ¡Qué de fatigas y cansancio me habría ahorrado!

Oyó entonces de nuevo la voz que á sus espaldas volvía contando.

Volvió atónito la cabeza; pero, como la primera vez, no vió á nadie.

Cerca de la cumbre ya, tendió la vista para buscar un sitio á propósito en el que situarse, cuando de nuevo oyó la voz que siempre seguía contando.

Volvióse con presteza, y vió con asombro á un ángel, que le dijo:

—Soy el Ángel de tu Guarda, y cuento tus pasos.

Así veis cómo nada de lo que se hace con buena intención hay perdido para el cielo; y que para ser meritoria una acción, no es preciso que lleve consigo una utilidad palpable.

Copiado.

San Salvador.—Imp de El Cometa.